

Alejandro Tiana: "La educación siempre ha recurrido a la tecnología" - ABC - 20/09/2015

«La educación siempre ha recurrido a la tecnología»

Alejandro Tiana Ferrer Rector de la UNED

Desde hace 40 años, la UNED es la decana de las universidades a distancia en España. Como todas, afronta el reto de la transformación digital

Primera y mayor universidad de educación a distancia de España, la UNED facilita desde hace más de 40 años el acceso a la educación superior en formato semipresencial a miles de personas. Cada año, alrededor de 250.000 alumnos se matriculan en esta institución pionera, que dispone de una amplia oferta educativa repartida entre 27 Grados, 11 grados combinados, 68 másteres, 18 programas de Doctorado, 536 cursos de Formación Permanente, 13 de idiomas, universidad para mayores de 25/40/45 años, cursos de extensión universitaria y cursos de verano. Su rector, Alejandro Tiana Ferrer, destaca en esta entrevista las ventajas de este tipo de formación frente al modelo tradicional, y valora la influencia de las nuevas tecnologías en el desarrollo de la educación online.

—¿Es la tecnología un buen aliado de la formación a distancia?

—Sin duda. La educación siempre ha recurrido a la tecnología existente, fuese sencilla o sofisticada —impre-

ta, correo postal, audio, vídeo...—. Y a medida que los recursos disponibles se han ampliado, las posibilidades han ido también en aumento. El uso de tecnologías avanzadas hace posible que la distancia hoy no exista para la educación. Por ejemplo, la utilización de plataformas educativas interactivas (la nuestra se denomina ALF) permite trabajar con materiales didácticos, tener acceso a bibliotecas, usar herramientas digitales de comunicación docente (foros, chats, audio o videoconferencias), realizar evaluaciones continuas... En definitiva, desarrollar un proceso completo de enseñanza y aprendizaje. Ello no impide que en ciertos momentos se exija la presencia física de los alumnos para la realización de pruebas o evaluaciones, como es el caso de la UNED.

—¿Afecta el modelo diseñado por cada institución a la calidad de la enseñanza?

—Para eliminar las dudas que puedan plantearse, basta con recordar que las titulaciones que ofrecemos tienen



«La oferta creciente de enseñanza online en las universidades tradicionales avala su calidad»

las mismas exigencias de evaluación y acreditación que las de cualquier otra universidad. La UNED dispone de un servicio interno de garantía de la calidad y cuenta con el Instituto Universitario de Educación a Distancia (IUED), cuyo objetivo es la mejora constante de la calidad de la educación a distancia, el perfecciona-

miento de nuestra metodología, la formación de nuestro profesorado y el asesoramiento y evaluación de los materiales didácticos. Todo ello nos permite impartir docencia con un nivel de calidad y unos resultados equivalentes a la enseñanza presencial. Creo que la oferta creciente de enseñanza online o semipresencial en las universidades tradicionales avala esta observación.

—¿La enseñanza a distancia es una forma de aprender sólo apta para ciertas áreas?

—Obviamente, comenzó aplicándose solamente a algunos campos académicos, pero la oferta de tecnologías avanzadas ha permitido su extensión a ámbitos mucho más complejos. Las limitaciones tienen que ver en buena medida con la vertiente práctica y presencial del aprendizaje. Por ejemplo, la UNED no ofrece estudios de Medicina, pero sí de Ciencias Físicas o Químicas o de Ingeniería Industrial, pues disponemos de recursos propios para que nuestros estudiantes trabajen de forma presencial en las disciplinas experimentales.

—¿Es distinto el alumno que estudia a distancia del que acude todos los días a clase?

—Sociológicamente, el alumnado de la UNED es diferente al que se matricula en las universidades tradicionales. La gran mayoría son estudiantes más adultos, con responsabilidades laborales, familiares o de otro tipo y, en muchos casos, con estudios universitarios previos. Desde el punto de vista de sus características personales, me atrevo a decir que nuestros titulados aportan a su cualificación académica cualidades como la perseverancia, la disciplina, la capacidad de aprendizaje autónomo. Sin duda son valores muy apreciados también en el ámbito laboral.